

Perspectivas sobre el populismo en América Latina: México y Brasil

José Rolando Manzano Viera *

Resumen

La victoria de Andrés Manuel López Obrador y de Jair Messias Bolsonaro por la Presidencia de México y de Brasil respectivamente, despierta la necesidad de reexplorar uno de los fenómenos políticos más característicos para comprender la realidad política latinoamericana: el populismo. Debido al perfil, discurso y comportamiento de ambos personajes durante sus respectivas campañas, las teorías políticas sobre el populismo pueden ser útiles para comprender la llegada al poder de ambos personajes, de la misma manera en la que nos ha permitido entender en múltiples ocasiones distintas etapas históricas de la región latinoamericana. En ese sentido, a lo largo del presente artículo, se explora a los autores más importantes del desarrollo del concepto de populismo, su compatibilidad con la realidad política latinoamericana y finalizamos con las similitudes y diferencias de ambos personajes tanto en el ámbito personal como en sus respectivos proyectos de gobierno.

Palabras clave

Populismo latinoamericano, discurso, México, Brasil, realidad política, Andrés Manuel López Obrador, Jair Messias Bolsonaro.

Fecha de recepción:
febrero 2019

Fecha de aceptación:
junio 2019

* Egresado de octavo semestre de la Licenciatura en Relaciones Internacionales por la Universidad La Salle (EGEL Ceneval RI, con Testimonio Sobresaliente). Actualmente cursa cuarto semestre de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública en SUA-YED, UNAM. Actualmente trabaja como Asistente Académico de la Maestría en Cooperación Internacional para el Desarrollo en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. jose.manzano@lasallistas.org.

Perspectives on populism in Latin America: Mexico and Brazil

Key words

Latin American populism, speech, Mexico, Brazil, political reality, Andrés Manuel López Obrador, Jair Messias Bolsonaro.

Abstract:

Andrés Manuel López Obrador's victory during Mexican presidential election, as well as Jair Bolsonaro's victory during Brazilian presidential election urges the need to rethink one of the most important political phenomena to comprehend in Latin American political reality: populism. Due to their personalities, speech and behavior during their respective campaigns, political theories about populism can be useful to comprehend both personalities' reach of power in their countries, in the same way it has been useful to study and comprehend different stages of Latin American history. Thus, throughout the present article, we explore the work of the most important authors that develop the concept of populism, its compatibility with Latin American political reality, and we finalize with both similarities and differences between the two characters both in the personal matter and their respective governments.

Introducción

Dentro de los fenómenos políticos más característicos de la región latinoamericana durante el siglo XX y XXI, el populismo ha sido uno de los más frecuentemente estudiados, incluso en muchas ocasiones, ha sido utilizado para analizar y describir la realidad política de la región.

La victoria en las urnas de Andrés Manuel López Obrador en México y de Jair Messias Bolsonaro en Brasil nos muestran que el fenómeno del populismo continúa siendo fundamental para comprender el panorama político de la región, ya que desde el siglo XX con la aparición de los populismos clásicos de Getulio Vargas en Brasil, Juan Domingo Perón en Argentina y Lázaro Cárdenas en México, hasta el nuevo apogeo de populismos lati-

noamericanos de *izquierda* a principios del siglo XXI como el de Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador, el fenómeno ha estado presente en el devenir político de varios países latinoamericanos y ha sido objeto de estudio por una gran multiplicidad de académicos de todo el mundo.

Si bien la mayoría de los gobiernos populistas en la región a principios del siglo han llegado a su fin, cambiado de gobernante o se encuentran en declive, la llegada de López Obrador y Bolsonaro a la presidencia de sus respectivos países refrenda la importancia de estudiar al populismo como un fenómeno constante en la realidad política latinoamericana.

Lo anterior nos lleva a preguntarnos entonces ¿por qué el populismo es un fenómeno tan proclive en esta región? La respuesta no es sencilla, y es por ello que, para obtenerla debemos comenzar por comprender qué es el populismo y cuáles han sido sus principales propuestas teóricas. Este fenómeno cuenta con diversas dimensiones de análisis basadas en distintas teorías o paradigmas, por lo que es importante revisar la evolución que ha tenido su estudio. Para ello, primero revisaremos al populismo en su concepción clásica, basados principalmente en los aportes de dos autores cuyas obras son las que han generado el mayor consenso sobre su teorización: Ernesto Laclau y Margaret Canovan, como posteriormente exploraremos teorías y debates recientes sobre los elementos que conforman el populismo latinoamericano.

I Populismo clásico

El populismo en su concepción clásica fue desarrollado en un principio por Gino Germani, quien durante los años 30 definió al populismo como un fenómeno histórico suscitado entre la transición de las sociedades en subdesarrollo y la modernización de sus sistemas socioeconómicos. En dicho fenómeno, gran parte de la sociedad rural se desplazaría a las ciudades y en ellas encontrarían que el poder estaría concentrado por élites políticas tradicionales.¹ Ello haría a la población susceptible a ser atraída

¹ Carolina Mera, Julián Rebón (coords.), *Gino Germani: La Sociedad en Cuestión*, Argentina: Editorial CLACSO, 2010, p. 653.

por el discurso populista, el cual a través de líderes carismáticos propugnarían por infundir un sentimiento *nacional-popular* entre las masas, así como harían uso de mecanismos como la movilización de masas o la organización de huelgas y manifestaciones.

Otra concepción clásica sería el enfoque estructural-funcionalista de Torcuato Di Tella, quien en gran parte coincide con Germani en el carácter transitorio del fenómeno populista, así como en los mecanismos utilizados por los líderes populistas para mantener su poder.² En ese sentido, Di Tella desarrolla las características del primer periodo presidencial de Juan Domingo Perón en Argentina (1946-1952) donde a lo largo de su obra destaca la hegemonía del presidente sobre una estructura de partidos y un poder legislativo debilitados. En contraste, el uso de prácticas como el corporativismo de sindicatos y organizaciones populares sería el pilar del poder del expresidente argentino.³

Por último, un tercer momento del populismo clásico sería aquel desarrollado por autores como Ernesto Laclau y Margaret Canovan, quienes denotarían un carácter más científico al estudio del fenómeno, gracias a dotarle de mayor importancia a la teorización y creación de tipologías que desglosar procesos históricos.

II Tesis del populismo según Laclau y Canovan

La Razón Populista de Laclau probablemente sea la obra que explora de manera más profunda la teoría política del populismo. En ella, el autor comienza por destacar los *impases* de su conceptualización teórica, donde destacan principalmente: la vaguedad y la multiplicidad de fenómenos dentro del mismo concepto.⁴

Frente a este problema, surge la necesidad de estandarizar el significado del populismo como una sola unidad de análisis, sin embargo, para ello debemos comenzar por ocuparnos de la diver-

² Torcuato Di Tella, "Populismo y Reforma en América Latina", en *Desarrollo Económico*, vol. 4, n° 16.

³ Cristina Andrea Sereni, "Populismo democrático y movilización política. El ascenso al poder de Hugo Chávez en su contexto histórico-político" en *Postdata*, vol 19, n° 2, Argentina, 2014, recuperado el 16 de noviembre de 2018 de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012014000200006

⁴ Ernesto Laclau, *La Razón Populista*, México: Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 17.

sidad del concepto, a partir de distinguir diferentes fenómenos atribuibles al populismo y posteriormente de tipologías que nos permitan identificar los elementos más afines para nuestro análisis.

Es precisamente Margaret Canovan en su obra *Populismo* quien distingue siete fenómenos distintos que pueden ser concebidos como populismo y de los cuales posteriormente obtendremos elementos comunes, los cuales son: ⁵

“El socialismo que surge en países campesinos atrasados que enfrentan los problemas de la modernización.”

“La ideología de pobladores rurales que se sienten amenazados por el abuso del capital industrial y financiero.”

“Movimientos rurales que buscan preservar los valores tradicionales en una sociedad cambiante.”

“La creencia de que la opinión mayoritaria de la gente es controlada por una minoría elitista.”

“El credo o movimiento basado en la premisa de que la virtud reside en la gente simple y sus tradiciones colectivas; la gente *de abajo* que, a su vez, constituye la aplastante mayoría.”

“La proclamación de que la voluntad de la gente es suprema por sobre cualquier otro criterio”.

“Un movimiento político que cuenta con el apoyo de la masa de la clase trabajadora urbana y/o del campesinado, pero que no es resultado del poder organizativo autónomo de ninguno de estos sectores.”

A partir de estos fenómenos, Canovan distingue dos tipologías que serán explicadas a partir de las siguientes tablas: ⁶

Populismos agrarios	Ejemplos
Radicalismo agrario	Partido Populista de Estados Unidos, conformado por 1,300 delegados de las alianzas agrícolas que buscaban implementar medidas nacionalistas y beneficios para los trabajadores agrícolas por parte del gobierno.

⁵ Margaret Canovan, *Populism*, Londres: Junction Books, 1981, p. 4.

⁶ Basado en: Margaret Canovan, *op. Cit.*, 1981, p. 13.

Movimientos campesinos	Movilización social del campesinado con la intención de manifestarse en contra de la agricultura industrial y mantener el labrado de la tierra en manos de los agricultores locales.
Socialismo agrario	Movimiento de los <i>narodniki</i> (populistas) en Rusia, que consistió en el conflicto entre el campesinado y los <i>kuláks</i> (dueños de las tierras durante la Rusia zarista) para la distribución de las tierras.

Populismos políticos (basado en la relación entre el pueblo y las élites)	Ejemplos
Dictaduras populistas	Los gobiernos de Juan Domingo Perón en Argentina o Getulio Vargas en Brasil.
Democracias populistas	Forma de gobierno con mecanismos de democracia directa a los que se recurren frecuentemente, tales como la convocatoria a plebiscito y a referéndum.
Populismos reaccionarios	El movimiento del gobernador del estado de Alabama, George Wallace y sus seguidores de carácter segregacionista y en contra de los derechos civiles de los afroamericanos.
Populismo de los políticos	Coaliciones no ideológicas de partidos políticos con el fin de unificar la voz del "pueblo".

Una vez identificadas las tipologías, encontramos que la del populismo político es la que más se adecua a nuestros fines, por lo que posteriormente analizaremos los tipos de populismo político en México y ahora en Brasil; sin embargo, para poder comprenderlo de manera más profunda, antes necesitamos desprender los elementos que acompañan al concepto general del populismo.

La tesis del populismo de Laclau entiende por populista la rearticulación de las identidades dislocadas que las inscribe en un discurso que divide la totalidad de lo social en dos campos políticos

antagónicos.⁷ En esta definición, encontramos tres operaciones distintas: 1) la equivalencia entre demandas insatisfechas e identidades amenazadas que constituye al pueblo *-los de abajo-* y conforma una nueva identidad; 2) la construcción de esta nueva identidad popular a partir de una frontera totalizante que la opone al 'poder', a la 'dominación' o a las 'oligarquías' y 3) la politización del antagonismo social gracias a la constitución de la dualidad pueblo/poder en el campo de lo político.⁸

En ese sentido, podemos afirmar que la articulación del populismo está conformada por tres elementos: dislocación, inscripción y frontera.⁹ Por un lado, la dislocación corresponde a la construcción de *identidades* sociales/culturales con base en la similitud de demandas insatisfechas y estar bajo una amenaza externa: *el otro*, lo que convierte a otros elementos diferenciales completamente marginales. En el caso de la inscripción, ésta hace referencia al *discurso*, el cual articula la reestructuración imaginaria, dibujando una frontera entre aquella identidad amenazada y la fuerza amenazante; este discurso no conoce distinciones ideológicas, la clave del discurso populista está en la forma y no en el fondo, ya que pretende despertar y fomentar el antagonismo entre identidades a partir de la dicotomización de espacios sociales y políticos.

En una frase: podemos identificar un fenómeno populista siempre que las identidades colectivas se construyan en términos de una frontera dicotómica que separe a *los de arriba* de *los de abajo*.¹⁰ Y en ese sentido, podemos concluir que el pueblo, *los de abajo*, o el *nosotros*, constituyen la columna vertebral del populismo, ya que éste parte de concebir una pluralidad de demandas insatisfechas en la sociedades contemporáneas y estas demandas conforman las "unidades mínimas de análisis" del populismo, el

⁷ Ernesto Laclau, "Populismo y Transformación del Imaginario Político en América Latina", *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, no. 42, Ámsterdam, 1987, p. 29.

⁸ Ernesto Laclau, *op. cit.* p. 29

⁹ *Ibidem.*

¹⁰ *Ibid.* p. 30.

cual devendrá en un proceso de constitución de un discurso y una subjetividad popular.¹¹

III Concepto del nuevo populismo o neopopulismo

A pesar de los aportes realizados por Ernesto Laclau y Margaret Canovan, la reaparición en diferentes contextos y sobre todo en diferentes temporalidades de fenómenos populistas, llevó a desarrollar nuevos enfoques sobre el estudio del populismo. El surgimiento del concepto *neopopulismo*, en palabras de Cristina Sereni, conceptualiza una reacción sistémica frente a la crisis del populismo clásico y su estructura económica.¹² Estos neopopulismos comenzaron a surgir alrededor de los años ochenta y en su mayoría adoptarían medidas económicas de carácter neoliberal; sin embargo, los regímenes estarían caracterizados por ser inherentemente inestables, y utilizarían el fortalecimiento y expansión de redes clientelares con el fin de mantener su legitimidad política.

Las redes clientelares están basadas en el intercambio de servicios, protección o recursos estatales por parte del poder a cambio de militancia partidista o afinidad electoral. La implementación institucional de redes informales de clientelismo conllevaría a dotarle de un poder mayor al titular del Ejecutivo por encima de cualquier estructura partidista o parlamento, debido a que monopoliza la toma de decisiones y al no existir mecanismos institucionales de satisfacción de demandas, el pueblo culmina por ser partícipe de las relaciones de clientelismo.¹³ En ese sentido, cuando menos institucionalizada está una democracia, el sistema político -que en América Latina es presidencialista- sería más proclive a concentrar el poder en el titular del Poder Ejecutivo.

Algunos ejemplos de neopopulismos que implementaron medidas de carácter neoliberal en América Latina serían los casos de

¹¹ Martín Retamozo, “La Teoría Política del Populismo: usos y controversias en América Latina en la perspectiva posfundacional”, *Latinoamérica: Revista de Estudios Latinoamericanos*, no. 64, México enero/junio 2017, recuperado el 30 de octubre de 2018 de <https://bit.ly/2yNkS5U>

¹² Cristina Andrea Sereni, *op. cit.*, 2014.

¹³ *Ibid.*

Alberto Fujimori en Perú, Carlos Menem en Argentina o Carlos Salinas de Gortari en México. Sin embargo, Cristina Sereni argumenta que se puede hablar de neopopulismos que pretendieron reivindicar el corporativismo y centralización del poder a través de organizaciones populares tales como el caso de Hugo Chávez en Venezuela y en menor medida Evo Morales en Bolivia.¹⁴

IV Elementos del populismo: dos visiones

Ya decidimos explorar el concepto de populismo en varias vertientes. Hemos desarrollado la teoría sobre el discurso y la articulación del fenómeno populista en su concepción clásica y reciente. Sin embargo, lo cierto es que, al hablar de populismo no parece haber un consenso sobre elementos específicos que en la actualidad o lo vuelven un término peyorativo o bien, lo reivindican; estamos hablando sobre dos visiones: una que apela a que el populismo siempre deriva en autoritarismo y antidemocracia y otra que argumenta que el populismo puede aportar elementos benéficos a una democracia.

En un principio, fue la primera visión la que estuvo en los primeros trabajos sobre el populismo escritos por Germani y Di Tella; en el caso del primero, éste enumeró las siguientes características: autoritarismo, nacionalismo y colectivismo y de igual manera, agrega que el populismo trasciende del espectro izquierda-derecha y, por el contrario, usualmente combina elementos ideológicos de ambos ejes.¹⁵ Sin embargo, debemos tomar a consideración que los análisis de dichos autores versan únicamente sobre los populismos “clásicos”, donde efectivamente vimos acciones como el establecimiento de Constituciones afines al líder, el encarcelamiento de opositores políticos y la manipulación de las masas a través de organizaciones corporativas.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ Gino Germani, “Clases populares y democracia representativa en América Latina”, en *Desarrollo Económico*, Argentina, 1965, recuperado el 23 de noviembre de 2018 de https://cdn.educ.ar/repositorio/Download/file?file_id=bf0a1f71-7a08-11e1-82ee-ed15e3c494af, p. 29.

No obstante, en tiempos más recientes el debate ha sido más extenso debido a la multiplicidad de fenómenos populistas. En ese sentido, autores como Roger Bartra han trasladado el factor del autoritarismo al populismo actual, al hacer una crítica particular al socialismo populista instaurado en Venezuela desde la victoria de Hugo Chávez por la presidencia de Venezuela. En su artículo *Populismo y Democracia en América Latina*, argumenta que a diferencia de gobiernos democráticos representativos como en Chile y Uruguay, el populismo confronta a la clase empresarial, ve con sospecha a inversiones extranjeras, es agresivamente nacionalista e impulsa reformas políticas que propician la continuidad del poder autoritario de un líder.¹⁶

Como complemento, María Luisa Aguerre en su artículo *El Populismo latinoamericano*, destaca los siguientes elementos que identificarían al fenómeno del populismo: a) autoritarismo; b) confianza exagerada en el liderazgo carismático; c) apelación al pueblo como objetivo principal de la actividad política; d) antiliberalismo y e) nacionalismo.¹⁷ Sin embargo, como hemos visto ya, no existe consenso total en cuanto a dichos elementos. En el caso del autoritarismo, observaremos que hay disenso, mientras que el antiliberalismo y el nacionalismo deberían ser descartados gracias al carácter liberal de los *neopopulismos* que recurrieron a medidas clientelares de poder para refrendar su legitimidad.

El caso de la segunda visión se diferencia por no afirmar absolutos como la primera; si bien mayoritariamente piensa que el populismo puede traer tanto beneficios a la democracia como su redefinición, no descarta que pueda tener rasgos autoritarios. El ejemplo más claro es Margaret Canovan, quien a lo largo de su obra destaca que, en algunos casos, la “radicalización” de la democracia por medio de mecanismos de democracia directa puede prevalecer sobre

¹⁶ Roger Bartra, “Populismo y democracia en América Latina”, *Letras Libres*, México, 2008, recuperado el 23 de noviembre de <https://bit.ly/2FFQ9NT>, p. 52.

¹⁷ María Luisa Aguerre, “El Populismo Latinoamericano”, *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad de la República*, no. 42, Montevideo, 2017, recuperado el 23 de noviembre de <https://bit.ly/2DJM1dd>.

el elemento autoritario de un régimen.¹⁸

Podríamos equiparar dicha visión con el concepto de *democracia delegativa* desarrollado por Guillermo O' Donnell, donde explica que estas democracias, si bien no están consolidadas -institucionalizadas- pueden ser duraderas; no cuentan ni con señales de regresión autoritaria ni de transición hacia una democracia representativa, pero se diferencia de la representativa en el sentido de fomentar una constante interacción entre gobernantes y gobernados.¹⁹ Dicha democracia es producto de una reacción popular a una crisis económico-social, en la que se produce la movilización masiva y la promoción de canales directos de comunicación con el poder.²⁰

Por último, la autora Chantal Mouffe, en su más reciente libro *Por un Populismo de Izquierda*²¹ desarrolla que ante el evidente desgaste y posible crisis de la democracia representativa liberal y la nueva ola de populismo, debemos diferenciar entre el populismo de *derecha*, protagonizado por Donald Trump, la líder francesa del Frente Nacional Marine Le Pen o el partido UKIP en Reino Unido y una nueva forma de populismo para hacerle frente, basada en la “radicalización de la democracia” y en los pilares de justicia social e igualdad.

En ese sentido, la diferencia versa sobre la interacción del líder con las instituciones y el pueblo. Mientras en la visión autoritaria éste aglutinará el poder en su figura a través de la promulgación de leyes o adjudicación de poderes especiales, así como la reducción de facultades de Poder Legislativo y Judicial, el populismo democrático busca implementar mecanismos de democracia directa que legitimen la toma de decisiones del líder, ya sea de manera formal o informal.

¹⁸ Margaret Canovan, *op. cit.*, 1981, p. 172.

¹⁹ Guillermo O' Donnell, “Delegative Democracy”, *Journal of Democracy*, vol. 5, no.1, Estados Unidos, 1994, recuperado el 23 de noviembre de 2018 de http://www.liderazgos-sxxi.com.ar/bibliografia/Democracia-delegativa_.pdf. p. 8.

²⁰ Cristina Andrea Sereni, *op. Cit.*, 2014.

²¹ Chantal Mouffe, *Por un Populismo de Izquierda (trad.)*, Siglo XXI Editores, México, 2018, pp. 128.

V López Obrador y Bolsonaro

Ya que contamos con un panorama general del concepto del populismo, sus elementos y las distintas visiones en torno al fenómeno, observaremos que tanto el caso de Andrés Manuel López Obrador en México, como el de Jair Messias Bolsonaro en Brasil se tratan de dos fenómenos de populismo completamente opuestos. Si bien afirmamos previamente que la ideología no suele ser un elemento determinante en la construcción del discurso, el estilo de los dos próximos líderes muestra contrastes importantes no solo en ambos programas políticos, sino en la forma de llevar a cabo sus respectivos gobiernos. Sin embargo, ambos son personajes que podemos catalogar como populistas. Con base en lo explicado anteriormente sobre el populismo, las siguientes características nos permitirán evidenciar las razones de nuestra afirmación.

Como nos menciona la tesis de Laclau, el discurso populista se construye a partir de la equivalencia entre demandas insatisfechas y amenazas externas. Durante la campaña, ambos líderes utilizaron un discurso anti sistémico que señalaba al régimen saliente como incapaz de cubrir las demandas de la población. Por un lado, López Obrador se presentó como alternativa al ya desgastado paradigma neoliberal vigente desde hace 30 años y que mantuvo en el poder al “PRIAN” (Partido Revolucionario Institucional y Partido Acción Nacional), el cual fue incapaz de traer el desarrollo y únicamente incrementó la brecha de la desigualdad dentro de la población mexicana. Ante ello, Andrés Manuel denunció que el régimen vigente se manejaba como una “mafia del poder” y a la corrupción como el principal problema del país.

En el caso de Bolsonaro, el exmilitar denunció de igual manera la corrupción de la clase política y particularmente aquella que se suscitó durante los gobiernos del debilitado Partido de los Trabajadores encabezados por el expresidente Luiz Inácio Lula da Silva y la expresidente Dilma Rousseff entre 2003 y 2016 y que llevó a Lula a ser sentenciado a nueve años de cárcel y a Dilma a ser removida de su cargo. De igual manera, señaló como amenaza

externa al socialismo bolivariano y a la *venezualización*,²² por lo que concentró su discurso abiertamente en el antichavismo y en asegurar la “protección” de Brasil del marxismo y del bolivarismo.

De la misma manera, veremos que ambos líderes fueron polarizantes y se centraron en el dibujo de una frontera creadora de identidades. En el caso de López Obrador, el político tabasqueño llamaba *fiffs* a sus adversarios como una referencia de pertenecer a un estrato social alto y ser partidario o miembro de las élites que lastimaron al país, por lo que el factor de pertenecer al pueblo se volvió fundamental para su campaña. Por otro lado, Bolsonaro llamaba “ignorantes” a los medios de comunicación o políticos que le criticaron y sus discursos denominados “de odio” en contra del feminismo, de la ideología de género y del comunismo polarizó a todo el país a lo largo de la campaña.

Si bien en el discurso podemos afirmar que ambos son líderes populistas, en el marco ideológico y el estilo de gobernar pareciera que son completamente opuestos. Por un lado, López Obrador, ideológicamente de izquierda, plantea en su programa político²³ el respeto y la promoción de los derechos humanos; la amistad con todos los países del mundo basado en la Doctrina Estrada; la implementación de programas sociales para los jóvenes sin oportunidad de estudio y trabajo; la cobertura universal de pensiones para adultos mayores y personas con discapacidad y la organización de una consulta informal para decidir sobre la cancelación del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México mandó un mensaje claro sobre la forma en la que pretende gobernar.

Por su parte, Bolsonaro es un exmilitar que durante la campaña se pronunció admirador de la dictadura militar que vivió Brasil entre los años 1964 y 1985; de igual manera, ha manifestado su apoyo a medidas como la pena de muerte y la tortura, por lo que una de sus principales propuestas versó sobre la implementación de medidas mucho más coercitivas para castigar los delitos de co-

²² BBC Mundo, *Brasil: ¿Por qué voto a Bolsonaro?*, BBC, 2018, recuperado el 23 de noviembre de 2018 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45781389>.

²³ Proyecto de Nación 2018-2024, recuperado el 23 de noviembre de 2018 de <https://drive.google.com/file/d/11B0aNBUvPjHB7GDVXhCKdYvVKw7D7Ta-x/view>

rrupción, crimen organizado o violación. De igual manera contempla la legalización de la portación de armas en la población en general; el fortalecimiento de las policías otorgándoles licencia para matar; una reforma educativa que recupere la impartición de valores tradicionales; la fundación de escuelas militares a lo largo del país y plantea un distanciamiento de foros multilaterales como la ONU y de países como Venezuela.²⁴

En ese sentido, podemos afirmar al igual que Laclau, que la ideología no afecta la construcción del discurso populista. Sin embargo, la ideología en ambos casos define la posible forma de gobernar de ambos personajes. En el caso de Bolsonaro, su pasado militar y sus creencias en apoyo a la dictadura y el reforzamiento de la autoridad de policías y ejército situarían al líder brasileño dentro del populismo autoritario, mientras que en el caso de López Obrador podríamos situar su próximo gobierno en un posible populismo democrático, debido a los ejercicios informales de democracia directa y próximos proyectos que plantea someter a consulta.

Reflexiones finales

La llegada de nuevos populismos al poder en la región latinoamericana habla de la importancia de repensar y reexplorar el fenómeno, ya que ambos se presentan en medio de un auge de líderes y gobiernos populistas en el mundo. Dificilmente podemos definir absolutos en el estudio de un fenómeno tan dinámico y heterogéneo; el ejemplo claro de las diferencias entre López Obrador y Bolsonaro, lo explica.

Si bien la construcción de la narrativa y discurso de ambos cuenta con los elementos tradicionales de acuerdo con la construcción teórica de autores como Laclau y Canovan, el papel diferenciador lo juega la ideología y el programa político en el que está establecida. Esta diferencia puede ser explicada a partir del análisis de las circunstancias bajo las cuales se dan ambos fenómenos.

²⁴ Centro de Investigación para las Relaciones Internacionales, *Propuestas y Plan de Gobierno de Bolsonaro para las elecciones de 2018*, Barcelona, recuperado el 23 de noviembre de 2018 de https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/brasil/jair_bolsonaro.

Los dos mandatarios llegan al poder gracias al desgaste de la clase política o los partidos políticos tradicionales, la diferencia recae en que México había sido gobernado por partidos situados en el centro y centroderecha del espectro político, mientras que Brasil había sido gobernado hasta 2016 por un partido de izquierdas. En el marco geopolítico de la región latinoamericana, México y Brasil son los países más poblados y con economías más grandes. Los posibles escenarios y consecuencias se verán reflejados en el futuro, pero por lo pronto, corresponde a quienes nos formamos en las Ciencias Sociales seguir con la reflexión sobre populismo; repensarlo y sobre todo, comprenderlo.

Fuentes

- Aguerre, María Luisa, “El Populismo Latinoamericano”, *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad de la República*, no. 42, Montevideo, 2017, recuperado el 23 de noviembre de <https://bit.ly/2DJM1dd>.
- Bartra, Roger “Populismo y democracia en América Latina”, *Letras Libres*, México, 2008, recuperado el 23 de noviembre de <https://bit.ly/2FFQ9NT>. pp. 6
- BBC Mundo, *Brasil: ¿Por qué voto a Bolsonaro?*, BBC, 2018, recuperado el 23 de noviembre de 2018 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45781389>.
- Canovan, Margaret, *Populism*, Londres: Junction Books, 1981, pp. 351.
- Centro de Investigación para las Relaciones Internacionales, *Propuestas y Plan de Gobierno de Bolsonaro para las elecciones de 2018*, Barcelona, recuperado el 23 de noviembre de 2018 de https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/brasil/jair_bolsonaro.
- Di Tella, Torcuato “Populismo y Reforma en América Latina”, en *Desarrollo Económico*, vol. 4, n°16, Estados Unidos, 1965, recuperado el 23 de noviembre de 2018 de https://www.jstor.org/stable/3465879?seq=1#page_scan_tab_contents, pp. 391-425.
- Germani, Gino “Clases populares y democracia representativa en América Latina”, en *Desarrollo Económico*, Argentina, 1965, recu-

perado el 23 de noviembre de 2018 de https://cdn.educ.ar/repositorio/Download/file?file_id=bf0a1f71-7a08-11e1-82ee-ed15e-3c494af, pp. 23

Laclau, Ernesto “Populismo y Transformación del Imaginario Político en América Latina”, *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, no. 42, Ámsterdam, 1987, pp. 14.

Laclau, Ernesto *La Razón Populista*, México: Fondo de Cultura Económica, 1987, pp. 310.

Mera, Carolina; Rebón, Julián (coords.), *Gino Germani: La Sociedad en Cuestión*, Argentina: Editorial CLACSO, 2010. Pp. 698.

Mouffe, Chantal, *Por un Populismo de Izquierda (trad.)*, Siglo XXI Editores, México, 2018, pp. 128.

O’ Donnell, Guillermo, “Delegative Democracy”, *Journal of Democracy*, vol. 5, no.1, Estados Unidos, 1994, recuperado el 23 de noviembre de 2018 de http://www.liderazgos-sxxi.com.ar/bibliografia/Democracia-delegativa_.pdf. pp. 17.

Proyecto de Nación 2018-2024, recuperado el 23 de noviembre de 2018 de <https://drive.google.com/file/d/11B0aNBuVpHB7GDVXhCKdYvVKw7D7Ta-x/view>

Retamozo, Martín “La Teoría Política del Populismo: usos y controversias en América Latina en la perspectiva posfundacional”, *Latinoamérica: Revista de Estudios Latinoamericanos*, no. 64, México, 2017, recuperado el 30 de octubre de 2018 de <https://bit.ly/2yNkSSU>.

Sereni, Cristina Andrea “Populismo democrático y movilización política. El ascenso al poder de Hugo Chávez en su contexto histórico-político” en *Postdata*, vol 19, n° 2, Argentina, 2014, recuperado el 16 de noviembre de 2018 de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012014000200006